

Frente libertario

Madrid, 18 diciembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederat, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 657

Democracia y libertad

El idealismo político, surgido de las revoluciones democráticas del siglo XVIII ha prometido a los hombres una libertad relativa; pero tales experimentos, animados por un ideal inconcluso e indefinido, no han sido capaces de demostrar su sinceridad.

Tanta impotencia, tanta insuficiencia, culminaron finalmente en la reacción, en flagrante contraste con la libertad prometida, acercándose siempre más y más a la tiranía. Desde entonces los hombres de la democracia se transformaron en reaccionarios y tiranos, convirtiendo a sus regímenes en los más acérrimos enemigos de la libertad.

Los experimentos más radicales y más avanzados de la democracia, que de liberal conserva sólo el nombre, resultaron negativos porque buscaron únicamente la manera de servir de sostén a la economía capitalista. Y así las grandes masas trabajadoras se convirtieron en nuevos esclavos de nuevos regímenes, que desde entonces hasta ahora vienen sucediéndose en los diversos países. Las constituciones más liberales, según ellas mismas se califican, y la política estatal seguida en los países a que hemos acabado de aludir, lejos de servir de custodios de la libertad que los hombres sentían más que comprendían, fueron los baluartes de su negación; así fué cómo los medios adoptados ahogaron el sentimiento inmanente y gigantesco de los oprimidos. Tales consecuencias, como era lógico, terminaron en la bancarrota. El falso milagro de la democracia se vió forzado a clípsarse, a desaparecer, como resultado de sus obras.

Desde los demócratas más liberales hasta los más moderados, todos han recorrido la misma línea. No podía ser de otra manera ya que el fundamento de toda organización unitaria que responda a una determinada conveniencia de intereses debe, por la misma fuerza de las cosas, encontrarse debilitada, cuanto más desfavorables, hostiles e intolerables le sean las conveniencias del pensamiento. Lo cierto es que no se ha buscado la manera de armonizar el modo de sentir de los componentes de la sociedad, no se ha querido alcanzar el punto de la equidad entre los hombres, ni se ha pretendido velar por la obra de justicia, sino que si hizo todo lo posible por mantener los medios adecuados para agudizar las divisiones de intereses con el propósito, no de responder a una necesidad liberadora, sino también para apropiarse de los bienes que unos habían de crear para satisfacción de otros.

Se ha abusado del término "libertad" que ha llegado a ser, en boca de ciertos gobernantes, augurio de graves males. Y esto, por unos, porque lo han temido y sólo lo han empleado para vituperarlo; por otros, porque debiéndole su propia ascensión, lo han prostituido. Este método de usar y abusar del término "libertad" predomina en los regímenes de nuestros días y así viene sucediendo desde tiempos casi olvidados entre las brumas de la historia que se aleja. Pero los que de esa palabra se sirven y se han servido, saben perfectamente que la libertad no se obtiene sino empleando y usando la libertad misma, y saben también que sólo por medio de la libertad se aprende a conocer el camino que a ella conduce.

Sin excepciones, como una enorme cadena entre cuyos anillos surgió una concatenación, una relación lógica, los sistemas políticos adoptados desde el renacimiento del estatismo, todos, absolutamente todos, tuvieron que vivir sobre la esclavitud, de la esclavitud.

Los pueblos, cansados de su eterno suplicio llegaron, no obstant, y a costa de nadie sabe cuántos sacrificios, a

conquistar el verdadero concepto de la libertad; concepto, que en sus pensamientos, encuentra resonancias mágicas y fascinadoras. Esta superación intelectual de los pueblos dió como resultado el hundimiento de los métodos empleados por los gobernantes, los cuales, día a día, perdían y continuaban perdiendo terreno.

Los pueblos han considerado que la aplicación de otros métodos se hacía indispensable y convencidos de su razón positiva, marcharon a la conquista de esos procedimientos distintos que consideraron mejores y más eficaces.

Los hombres de hoy se han creado otras necesidades. En posesión de una conciencia de clase y de intereses comunes, de un sentimiento de solidaridad respecto de los demás hombres, dotados de un espíritu de humanidad más profundo que el de los hombres de ayer, tiene necesidad de un campo de acción más amplio, siente el deseo vehemente de deseneadenar todas sus energías en beneficio del progreso; y estas necesidades no puede satisfacerlas ningún régimen coercitivo, sino únicamente la libertad íntegra por la cual matan y hacen matar hoy sobre los campos de España los hombres de la nueva generación. Esos campos que merecen, cumplidamente, el nombre de campos de la libertad.

Tres fechas

Decíamos en 1936...

"A los cargos se va para laborar en nombre de la organización que nos envía, por la victoria del pueblo en armas contra la tiranía y la traición.

Un cargo no puede ser pedestal para ulteriores beneficios privados."

Decíamos en 1937...

"El que ocupa un cargo de responsabilidad y no entrega al desempeño de ese cargo toda su capacidad, toda su atención y toda su honradez, debe abandonarlo, para que sea ocupado por otro que tenga en grado necesario las cualidades de que carece el atacado de tibieza."

Decimos en 1938...

Los cargos representativos, por su misma brillantez, son los puntos donde más se fija la atención de las masas.

Por eso, el paso de un ciudadano por un cargo debe quedar estelado por una señal de austeridad, honradez, capacidad y sacrificio.

Un cargo representativo debe ser el exponente de suficiencia de las aptitudes del que lo ocupa, y en modo alguno debe macularse con ningún defecto que tenga visos de incapacidad ni de ineficiencia moral.



Los técnicos militares británicos califican de "altamente interesantes" los experimentos de la guerra española.

Hay cosas que... ¡francamente!... nos atontan, nos aturden. Hay conceptos cuya "profundidad" es tan "profunda" que nuestra inteligencia se rinde.

"El Socialista", de Barcelona, escribe:

"La iniciativa de los próximos empujes la llevará el adversario o la llevaremos nosotros."

Junto a esta afirmación no tiene valor ninguno aquella otra que estaba considerada como el "desideratum" de la "profundidad":

El perro está rabiando
¡o-no-lo-está!

Eclipse parcial de Prensa. "La Libertad", "Castilla Libre", "Política", "El Socialista"... Todos de Madrid. De este Madrid a quien se le dice tantas frases hueras y bonitas, pero... ¿entendido?

Leemos en un diario de la mañana, por cierto, "El Sol", dos reclamos del Capital.

En un reclamo dice:

"¡J. S. U.! ¡J. S. U.! ¡J. S. U.!"

Esto gritará la juventud madrileña el domingo 18, en el Capitol, etcétera..."

Al lado, en otro reclamo, leemos:

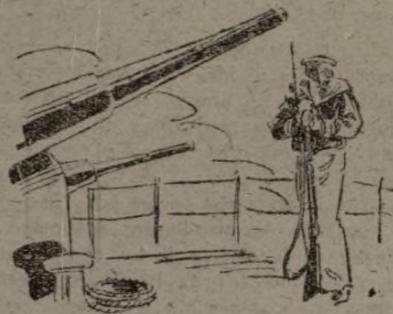
Capitol-Lunes próximo:

... TRUCOS DE JUVENTUD

¡Un espectáculo delicioso!

Bonnet confirma ante la Comisión de Negocios Extranjeros del Senado que Francia no cederá a Mussolini ni una pulgada de terreno.

Nosotros decimos: De terreno... suyo.



Y a ver si sabemos dónde colocar a la clase media

Un diario de la mañana, al recibir de La Habana la noticia de que los faciosos han perseguido también a la clase media y que han desvalijado a comerciantes, ha sufrido tal impresión que se ha olvidado de que sus inspiradores han ido por esos "burgos podridos" diciéndoles a pequeños propietarios, comerciantes y clase media que se equivocaban cuando, pensando en encontrar orden para su trabajo y sus ahorros, se entregaron a la reacción, porque el orden, la verdadera tía Javiera del orden y la armonía, eran ellos, que representaban el equilibrio entre los extremismos de derecha e izquierda. Olvidándose, pues, de que situaron a la clase media al lado de los poderosos, porque creyó la pobre que estaba con éstos mejor asistida, se lanzan a decir ahora que los traidores se sublevaron contra la clase media, porque ésta representaba el espíritu liberal y democrático. ¿En qué quedamos?

Quedamos en que hay lío y vamos a deshacerlo. En primer término hay que distinguir dos clases medias: la clase alta, constituida por el comerciante, el industrial, el pequeño proletario y las llamadas profesiones liberales (ingenieros, médicos, abogados, profesores...) y la clase baja, constituida por la empleomanía de todas clases. Aquélla estuvo siempre al lado de los poderosos, creyendo que los necesitaba para su prosperidad y gloria, y sin comprenden que vivían de la clase trabajadora, más numerosa y más consumidora. La clase baja, sin decidirse a partir el pan con la proletaria, vivió sin norte, aislada y amorfa. Ni una ni otra representaron nunca el sentido liberal y democrático de España. El hecho de que provinieran de las clases medias destacados hombres del liberalismo y de las ideas democráticas, en modo alguno quería decir, a nuestro juicio, que la mayoría de los componentes pensasen y actuasen como aquéllas raras individualidades. Las clases medias, como colectividades, no pasaron de ser los conejos de Indias a quienes se inculaban reacciones de derecha e izquierda para operar con mayores seguridades sobre el cuerpo español.

Si las clases medias tenían ideas democráticas, las disimulaban bastante bien. Tanto, que hicieron constantemente el juego a los poderosos y con ellos pactaron horas de tranquilidad para su miseria, ya que valía mil veces más la arrogancia y la independencia del trabajador sin hogar y sin pan, que los cuatro ochavos que conservaba la alta clase media para no poder sentir jamás un impulso rebelde. Esta, cuando llegó la República, se asustó. Creía que venía a quitarle sus ahorros, a llevarse la miseria de sus cuatro cuartos, a ponerla en situación difícil y violenta ante los poderosos. La baja clase media se alegró porque, paria con cuello planchado y traje de paño, había oído que iba a mejorar de sueldo, pero ni entonces adquirió conciencia de clase, ni constituyó bloque para hablar de sus derechos. ¿Podían ser, pues, éstas clases medias un peligro para los militares, obispos, ricos, políticos de campañario y beatas en alcanfor? Vamos a tener formalidad.

Las clases medias, que por no tener no tuvieron ni ideas, no incitaron a la sublevación. ¿Cómo se reírían los traidores si lo oyeran! Ellas, tan mansas, tan cohibidas, tan quereros y no puedo, no desataron la ambición de los poderosos, ni la avaricia de mando de espadones y mitras, ni la sevicia de los contrabandistas. Ni hace falta hacérselo creer. ¿Para qué? ¿Para que al saberse perseguidas por los rebeldes formen corajudamente con los leales? No hace

falta. Si antes eran amorfas, la gran tragedia de esta guerra les ha puesto pensamiento y acción. Se han recobrado. Hoy tienen dignidad y han dado a su vida impulso y aliento. Se han visto productores y con los productores están. Arrojaron el cuello planchado y ya son parias del todo, pero con dignidad. Ahora sí pueden decir que contra ellos pelean también los rebeldes. Y cuando escuchan frases que pretenden ser aduladoras y resultan insinceras, desde el fondo de su nueva vida dicen a quienes los cortejan que ya no quieren volver a ser conejos de Indias en los que se ensayan reacciones de derecha e izquierda. Que son pueblo español, conocen su destino y lo van a seguir sin desmayo.

La educación de la juventud en el III Reich

En el distrito de Selsenkirchen (Rhenania) se han inaugurado en numerosas escuelas de primera enseñanza ejercicios de tiro; los ejercicios tienen lugar en unas salas cerradas bajo la inspección de un maestro de deporte. La participación es voluntaria, los gastos han de ser sufragados por los alumnos mismos.

A esta noticia oficiosa hay que añadir que la "voluntariedad" es en la Alemania de hoy el escudo para todas las medidas dictatoriales. Si el caso lo requiere se ejerce una "suave" presión sobre la persona en cuestión. Por lo tanto, se puede decir que en el distrito arriba nombrado, los niños de seis a diez años practicarán pronto el "noble" deporte de prepararse para la guerra futura.

S. I. P. F. A. I.

PELICULAS CORTAS

Rellenando el padrón

—¿Y qué quíe usted que yo haga? Yo comprendo que es mu duro pá una portera como yo hablarle así a un inquilino como usted, que por no dar ruido en la casa no ha pisao las escaleras desde el 17 de julio de aquel año de la revolución. Pero, quien manda, manda. Y yo me veo precisá a rellená esta hoja. ¡Así fuera la tripa, que la rellena una con puré de eucaliptus y parece que s'a como una un cordero lechal! Dé-cia usted que en esto, donde dice "¿pertenece a algún cuerpo armado?", debo poner "inútil", y yo me digo, ¿qué harían con la señora Edvígis, una servidora, si lo descubrieran a usted tan gordo y tan joven? Porque aquí no nos engañamos, don Evaristo.

S. I. P. F. A. I.

Ministerio de Defensa Nacional

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA.—Extremadura.—En golpe de mano sobre las posiciones enemigas de Belvis de la Jara, los soldados españoles han capturado 14 prisioneros y diverso material de guerra. En los demás frentes, sin novedad.

AVIACION.—Durante la madrugada de hoy los aviones italo-germanos bombardearon Badalona y El Perelló, causando víctimas entre la población civil.

Por váya otra preguntita: "¿En qué labor de guerra trabaja?" Si por no armá bulla escucha usted la radio negra con argodones en los sobacos. ¿Esto es una hoja de una "cartilla" o los pronósticos de don Mariano der Castillo?

No me diga usted na, que yo no di-quele.

En 29 meses de guerra no se pué hacer por un mórta más que ha hecho una servidora por usted. ¡Y que no me toque hoy el chupetín de las patatas si me arrepiento de ello! Tres meses lo tuve "dando a lú", en mi cartilla con sólo variar la última letra del nombre. ¡La de leche en polvo que se tiene usted tragao de la S. I. A.! Er día que lo hagan la autopsia, la encuentran en la tripa er camino de Santiago. Pos no le digo a usted na de aquella temporá larga que movilizaron a los pasivos y que reunimos entre los dos más cupones de abastos que sellos del Ayuntamiento le dan a usted en el bar de la esquina. Pero las cosas han variado mucho. De ná le vale a usted ya viví como Papús, metío en este agujero, ni jugá ar parchis con er bigote, ni viví como los relojes parao, ni suspirá cada vez que dice usted salú, ni pagá los repollos a cinco duros... Ahora, en la nueva cartilla de Abastos, hay que dar la cara, don Eva; conque tire usted de estilo y escriba en estos casilleros su verdadera filiación. Que si la hija de mi augusta madre, por cuatro cochinos billetes —y conste que no aludo a los papeles del tranvía— hizo más de cuatro cosas a su favor, ahorita no está dispuesto a que le llamen "saboteadora", pues pa mí es más es más fuerte que si le llamaran a una "mechora". Conque, "tragando", que es gerundio.

Detalles de las persecuciones antisemitas en Alemania

Detalles de las persecuciones antisemitas en Alemania.

Después de saberse en el extranjero que entre la población judía de Francfort, uno de los más grandes centros israelitas del país, reina una falta gravísima de víveres, sobre todo entre las mujeres y niños de los judíos detenidos, llegan ahora noticias alarmantes de Calcuta y otras ciudades de Rhenania. La población judía, relativamente numerosa en esta provincia, ha crecido mucho por los numerosos refugiados de los pueblecitos, que tuvieron que abandonar sus residencias, después de haber sido incendiados. Si no llega una ayuda inmediata habrá que prever una catástrofe con motivo de la falta de víveres, puesto que los "stocks" se ha terminado y se niega en todas partes la venta de comestibles a los judíos. Una ayuda propia es imposible, puesto que las personalidades representativas han sido detenidas, habiéndose destruido las oficinas de las organizaciones judías.

Se tienen noticias fidedignas de la muerte de varios judíos en Colonia a causa de los vejámenes sufridos, asimismo se sabe de numerosos suicidios de médicos, banqueros y comerciantes judíos.

S. I. P. F. A. I.



Europa se hace totalitaria, merced a la manera de entender la democracia Chamberlain y Daladier

Entre tantos a la democracia se va enterrando a la deidad, haciendo la apología de los regímenes totalitarios, para mayor gloria de los instauradores de los sistemas medievales. La caída de Checoslovaquia vino a evidenciar este mal. Los partidos se fusionaron, con vistas a una unión sagrada, tardía, puesto que debió hacerse para defender la integridad checa en las fronteras, haciendo frente a Hitler, como esperó un par de días la República desarticulada. Ahora, como consecuencia de este ejemplo, Rumania, agitada por el terrorismo nazi, se apresta a crear un partido único, a fin de concentrar todas sus fuerzas, destruir la oposición a la obra fulanista de Carol II, para gobernar éste de espaldas al país, con el pretexto de los peligros que acechan a todos los pequeños Estados frente al absorbente imperialismo sangriento de Hitler. Esta regresión al despotismo ilustrado, consecuencia de las claudicaciones de la democrática Francia y de la liberal Inglaterra, viene a agravar la situación de las naciones de tipo no totalitario.

Con este paisaje moral —regresión a formas de poder personal— se gobierna en Europa. En Francia así lo hace Daladier; en Inglaterra así se conduce Chamberlain, empecinado en su manera de entender la pacificación del Continente, prevalido de la mayoría conservadora que le sostiene con sus votos, dispuesto a gobernar de espaldas al país. El pretexto, los peligros del país, frutos naturales de una política desatentada. Así se aprestan las sedicentes democracias a hacer frente a los Estados totalitarios. Y Chamberlain, dispuesto a continuar por su triunfal camino, comparecerá el próximo día 22 ante los Comunes; se planteará el debate sobre política exterior; se votará la moción de censura de los laboristas al Gobierno Chamberlain; tendrá mayoría aplastante la confianza de la Cámara en aquel, y a preparar el viaje a Italia, cerrando el Parlamento hasta fines de enero. Así, el arreglo de Europa que el "premier" haga con Mussolini no podrá ser obstaculizado, y se presentará en la Cámara de nuevo, con un hecho consumado más, aunque sea más lesivo a los intereses de la paz que lo fué la entrega humillante de Múnich, el mismo tratado angloitaliano, vulnerando el plan británico y todos los dislates perpetrados.

Con esta perspectiva, mientras "La Tribuna", el periódico que exhumó la carta de Bismarck a Mazzini, vuelve a hablar insolentemente del irredentismo italiano, diciendo, en nuevo reto al pacificador londinense y al hombre terrible del radical-socialismo, que las reivindicaciones italianas "han de ser satisfechas necesariamente".

Visado por la censura

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.